



CARE Cuba

Estrategia programática *Reducción de Riesgos a Desastres (RRD) y Acción Humanitaria* 2015-2020

Índice	
Resumen de la estrategia RRD y acción humanitaria	
1. Contexto de RRD y acción humanitaria en Cuba	
2. Aspectos Generales del Programa RRD y acción humanitaria	
3. Prioridades del Programa RRD y acción humanitaria	
4. Implementación del Programa	

Resumen de la estrategia

Grupo de Impacto – estrategia global CARE Cuba	Mujeres que viven en zonas de desventaja social urbana y rural*	Sub Grupo de impacto – estrategia programática RRD y acción humanitaria: Mujeres vulnerables o afectadas por eventos adversos/emergencias en zonas de desventaja social	
Problemática enfrentada	Infraestructura de viviendas en mal estado técnico. Redes de servicios deteriorados. Falta de medios y recursos técnicos y económicos para enfrentar emergencias. Mujeres solas no pueden atender o responder en la solución de problemas causados por emergencias. Limitada capacidad de respuesta a emergencia del gobierno local y central. La rápida identificación de daños y necesidades que se suele hacer, no identifica las necesidades diferenciadas de este sub-grupo de impacto. Planes de reducción de desastres no se integran a planes de desarrollo sostenible o de inversión pública.		
Objetivo de Impacto	Mujeres vulnerables o afectadas por eventos adversos/emergencias en zonas de desventaja social tienen la capacidad de enfrentar y retomar sus vidas después de un evento adverso <i>Particular enfoque en: huracanes, sequías, sismos.</i>		
Prioridad programatica	Fortalecer la preparación de gobiernos y mujeres vulnerables en zonas de desventaja social y sus familias	Apoyar respuestas ágiles a emergencias	Fomentar la resiliencia de las mujeres y sus familias
Acciones	Sistemas de alerta temprana y capacidad de monitoreo fortalecidos Planes de desarrollo integran RRD Mayor capacidad en actores de gobierno para respuesta a emergencia que responde a las necesidades diferenciadas de mujeres en zonas de desventaja social Mayor percepción del riesgo de mujeres en zonas en desventaja social e implementación de medidas de mitigación Mayor enlace entre técnicos (centros de investigación y monitoreo) y tomadores de decisión	Incrementar acceso a servicios de respuesta a emergencia que respondan a necesidades diferenciadas de la población Apoyar las respuestas a emergencias del Estado Cubano , con particular enfoque en el sector de vivienda (Shelter) y agua y saneamiento (WASH) y NFI (ítems no alimentarios) Fortalecer la capacidad de los actores humanitarios cubanos en la equidad de género en la respuesta humanitaria.	Fomentar desarrollo socio-económico de mujeres en zonas de desventaja social (a través de las dos otros áreas programáticas) para que tengan mayor capacidad de recuperarse después de un shock Dirigir la formación, la capacitación y campañas de sensibilización en temáticas relacionadas a la gestión de riesgo de desastres ante el cambio climático con enfoque en las mujeres y niñas

1. Contexto de RRD y acción humanitaria en Cuba

Por su localización geográfica, Cuba es particularmente vulnerable a desastres naturales, particularmente fenómenos hidro-meteorológicos (huracanes, intensas lluvias contrastando con zonas y temporadas de sequías) y sismos. La Defensa Civil refiere que el país sufrió 18 tormentas tropicales (13 de ellas **huracanes**) en la última década, provocando la evacuación de un total de 11 millones de personas y más de 20 MM USD en pérdidas económicas. Además, la zona oriental de Cuba se encuentra muy próxima a la falla Bartlett-Caimán, donde se produjeron 22 eventos sísmicos significativos en el periodo 1965-2014, en el último año ocurrieron 2, en Santiago de Cuba de magnitud 4.1 y en Varadero de 4.9.

El país cuenta con un sistema de preparación y alerta frente a emergencias, liderado por la Defensa Civil Cubana. Las pérdidas humanas por emergencias en la última década fueron 41, gracias al sistema de alerta y evacuación de la población en caso de huracanes, y el re-establecimiento expedito de los servicios básicos post-emergencia.

El último **huracán** de gran impacto afectó al oriente Cubano en 2012. Si bien la preocupación del estado para dar respuesta y recuperarse de los daños fue inmediata – en particular para restablecer las comunicaciones, energía, agua, y servicios públicos básicos – son las afectaciones a las viviendas y medios de vida las que normalmente perduran, causando que la población afectada siga viviendo en condiciones precarias años después y que los que sufrieron daños de menor consideración vean cómo se va agudizando la situación por quedar fuera del alcance de las acciones de recuperación y se convierten en afectados o víctimas cuando otro evento azota la zona. Así las ciudades continúan en un incremento paulatino de su vulnerabilidad.

El paso de huracanes también tiene fuertes impactos sobre la economía cubana, afectando sectores productivos como la agricultura y algunas industrias. Los huracanes del 2008 causaron \$10 billones USD en daños, con fuertes afectaciones a la economía del país. Al otro extremo, las **sequías** en años recientes, así como lluvias fuera de temporada, afectaron significativamente los rendimientos agrícolas y aumentó la salinización de los suelos. Una de las causas del bajo crecimiento económico en el primer semestre del 2014, según la última reunión del Consejo de Ministros (21 junio 2014) fue “la existencia de condiciones climatológicas adversas.”

Aun si Cuba no ha experimentado un sismo de gran magnitud en años, para la zona Oriental de Cuba los sismos presentan el mayor riesgo. Agravado porque la población local no percibe el riesgo ni está preparada para enfrentarlo. Mucha construye o repara su vivienda por esfuerzo propio, sin respetar la norma antisísmica, así aumenta su vulnerabilidad.

Las poblaciones más vulnerables a los impactos de desastres naturales se encuentran en zonas costeras, zonas bajas, áreas rurales y pueblos pesqueros. En las ciudades la antigüedad de sus edificaciones y la falta de mantenimiento al fondo habitacional, se focalizan áreas como zonas en desventaja social (con infraestructura degradada y poca resistencia a vientos fuertes, difíciles condiciones económicas, y limitados niveles de desarrollo).

En las zonas afectadas por eventos naturales se identifican vulnerabilidades diferenciadas por género como, mayor desempleo entre las mujeres, su limitada participación en puestos directivos, los bajos niveles salariales lo cual impide la resiliencia de las mujeres después de una emergencia; su asociación con roles reproductivos que las limita para su participación en las acciones de recuperación; y en momentos de

emergencia se sobrecargan de trabajo y responsabilidad adicional, ya que los hombres son movilizados por la Defensa Civil o asumen sus roles tradicionales de proveedor. La participación de las mujeres en la toma de decisión en emergencias es limitada y los recursos familiares son generalmente gestionados por los hombres. Los albergues Estatales para damnificados no cuentan con las condiciones necesarias para asegurar la privacidad de las mujeres, y la respuesta a emergencia liderada por el Estado no se diseña ni responde a las necesidades diferenciadas de las mujeres. La Federación de Mujeres Cubanas (FMC) destaca que las mujeres que son el único sustento de una familia, son por lo general un grupo cada vez más frecuente en la sociedad cubana y a su vez son las que más se afectan en un evento adverso por que se agudizan los elementos antes mencionados.

Sin embargo la mayor limitación para dar una respuesta a desastres que tome en cuenta las diferencias de género es la propia política de igualdad que define al estado cubano. Si bien dar oportunidad de igualdad y atender primero a los más afectados es un contexto facilitador diferente a muchos países de la región, aún quedan por resolver cuestiones relacionadas con la posibilidad real de acceder de manera igualitaria de hombres, mujeres y personas con discapacidad. Esta situación se agudiza en momentos de desastres.

Dado este contexto, el Estado Mayor Nacional de la Defensa Civil Cubana, expresó las siguientes prioridades para el trabajo de reducción de riesgos a desastres (RRD) en Cuba:

1. Incrementar las posibilidades y capacidad de los **Sistemas de Alerta Temprana** hidro-meteorológicos, y para sismos y maremotos.
2. Fortalecer de las **capacidades locales** para la Gestión en la Reducción de Riesgo de Desastres.
3. Fortalecer las capacidades locales para la **prevención y la respuesta ante eventos de sequía** hidrológica y agrícola.
4. Continuar fortaleciendo la gestión de capacitación y las operaciones de los **Centros Gestión en la Reducción de Riesgo de Desastres** (CGRR).

2. Aspectos Generales del Programa RRD y acción humanitaria

2.1 Grupo de impacto

El grupo de impacto para este programa se define como:

Mujeres vulnerables o afectadas por eventos adversos/emergencias en zonas de desventaja social

Las mujeres vulnerables se identifican por ingresos bajos, responsables del hogar, generalmente solteras y con hijos, viven en viviendas precarias frágiles a lluvias y fuertes vientos, sus bienes de vida son escasos y de mala calidad, generalmente son el único sostén de su hogar en el que vive la mamá o alguna persona mayor con enfermedades crónicas. Un nivel educacional bajo (secundaria básica), bajo nivel de motivación e identidad, madres a temprana edad y alto nivel de incertidumbre sobre su futuro.

Las zonas de desventaja social en Cuba se definen por áreas dentro o fuera de áreas urbanas donde las condiciones de vida y el desarrollo social son muy bajo o elemental. Son zonas que presenta dificultades con las redes hidrosanitarias, de transportación, asistencia médica primaria irregular (aunque gratuita), baja higienización, ubicadas en áreas bajas y/o en terrenos de mala calidad de suelo, pueden ser sectores de alta contaminación ambiental. Suelen aparecer indicadores altos de alcoholismo, violencia, desempleo, discriminación por sexos y donde conviven varias generaciones en un mismo hogar.

Las mujeres vulnerables de estas zonas de desventaja social, por lo general son las más afectadas ante la ocurrencia de un huracán, lluvias de gran intensidad, sequías o sismo, porque cuentan con menos capacidades, recursos y posibilidad de acceso a ellos para recuperarse del impacto del fenómeno.

2.2 Causas subyacentes

Infraestructura y redes de servicios deterioradas y altanamente susceptibles a emergencias	<p>Las redes sanitarias son muy viejas y deterioradas o no existen lo que trae como consecuencia el derrame frecuente de albañales que contaminan en suelo y el ambiente y como consecuencia enfermedades. Son muy frágiles a la sobrecarga por lluvias durante un evento hidrometeorológico.</p> <p>La red hidráulica está deteriorada o no existe por tanto es posible la contaminación con aguas albañales, así como el difícil acceso a agua en cantidad y calidad. Durante un evento de desastre queda inhabilitada.</p> <p>La red eléctrica está garantizada, sin embargo como es aérea es muy susceptible a vientos fuertes dado su antigüedad e indisciplinas sociales. No existe alumbrado público o está muy débil.</p> <p>Las redes pluviales, si existen, están congestionadas y obstruidas, aunque se hacen ejercicios de limpieza que no perduran porque se mezcla la contaminación albañal con desechos sólidos y derrames de agua de consumo social.</p> <p>No existe red de gas soterrado y la telefonía pública y privada es muy limitada.</p>
Falta de capacidad y resiliencia de mujeres vulnerables para enfrentar y recuperarse de situaciones de emergencia	<p>El nivel educacional de las mujeres vulnerables es bajo y su nivel de motivación e identidad también lo es. Por lo que generalmente les cuesta integrarse a acciones para mejorar sus capacidades.</p> <p>Son madres a edades tempranas lo que dificulta su posibilidad de integrarse a opciones de formación o capacitación. Desarrollan una actitud pasiva, y de espera resultante de una política paternalista y asistencialista del estado cubano, cada vez menos suficiente para atender todas las demandas de la población afectada por una emergencia.</p> <p>Generalmente son solteras o los esposos son temporales, por tanto no pueden contar con la colaboración de las parejas para enfrentar una situación de crisis.</p> <p>Los ingresos son bajos o intermitentes por lo que sus recursos y medios de vida son limitados en tiempos normales, y se hacen más limitados en caso de desastre.</p> <p>Sus hogares presenta un alto deterioro por falta de mantenimiento y las estructuras son frágiles y muy poco resistentes, por esa razón son destruidas parcial o totalmente en caso de huracanes.</p> <p>Suelen vivir junto a otros miembros de la familia, madres, abuelas, abuelos, que en ocasiones padecen enfermedades crónicas lo que trae consigo una difícil situación económica que se hace aguda en tiempo de crisis.</p>
Necesidad de fortalecer capacidad de preparación y respuesta de gobierno, incluyendo respuesta diferenciada a las necesidades de las	<p>Faltan recursos materiales para dar respuesta a las personas afectadas después de un desastre.</p> <p>Sistemas de alerta temprana hidrometeorológicos insuficientes o defectuosos que limitan la evacuación con mayor agilidad y mayor tiempo.</p> <p>Los recursos guardados por el estado para dar respuesta a las viviendas afectadas nos son suficientes, ni de calidad o durabilidad hasta una solución final. No se preposición otros recursos importante que pierden las familias producto del evento y que son diferentes (por necesidad) para hombres y mujeres.</p> <p>Los planes de reducción de desastres no se actualizan con la seriedad y calidad</p>

mujeres	<p>requerida, no son compartidos con la población, ni se construyen en base a un análisis participativo de capacidades locales.</p> <p>Los planes de desarrollo y de inversión de los gobiernos locales son muy dependientes de los planes nacionales y de los recursos asignados por los organismos centrales, no se articulan a los planes de reducción de desastres del nivel local.</p> <p>La respuesta local es en base a la respuesta nacional (de la capacidad de las industrias nacionales) que llega a través de las instancias municipales de los organismos centrales lo que demora considerablemente la respuesta de soluciones permanentes. Esto hace que las soluciones temporales a los afectados se convierten en permanentes</p>
----------------	---

2.3 Objetivo de impacto

Mujeres vulnerables en zonas de desventaja social urbana y sub-urbana tienen mayor seguridad alimentaria y

La estrategia humanitaria se enfocará en las zonas de desventaja social (urbanas o rurales), en las mujeres vulnerables o afectadas por huracanes, sequías, intensas lluvias, inundaciones o sismos para mejorar sus capacidades de:

- Preparación: previo a la ocurrencia de un evento para prever las acciones que les permitan enfrentar un evento.
- Emergencia: para protegerse adecuadamente previo a la ocurrencia.
- Durante: para adoptar normas conductas que les permitan sobrevivir al impacto.
- Recuperación: para reincorporarse en la búsqueda de soluciones lo antes y mejor posible en base a recursos locales que pueden estar disponibles.

Mejorar las capacidades de las mujeres más vulnerables puede ser parte de otras estrategias: seguridad alimentaria o empoderamiento socioeconómico, incorporándolas o facilitando el acceso de estas mujeres a empleos o fuente de ingreso, capacitándolas en temas diversos de desarrollo que incluyen la gestión de riesgos, igualdad de género, planificación, etc.; creando habilidades de autoayuda, motivación y manejo intrafamiliar que les permita estar en mejores condiciones, tanto ellas como los familiares que dependen de ella, de mejorar sus vidas y retomarla lo antes posible, después de la ocurrencia de un evento de desastres.

3. Prioridades del programa RRD y acción humanitaria

CARE Cuba ha identificado prioridades específicas para nuestra contribución a la gestión y reducción de riesgos de desastres, así como nuestro aporte a la respuesta humanitaria en Cuba. Estas prioridades se alinean con nuestro Plan de Preparación ante Emergencias (EPP), así como la Estrategia Humanitaria de CARE Internacional, y la Estrategia Programática CARE 2020. Las prioridades también responden a las Prioridades de País para la gestión de Reducción de Riesgo de Desastres 2015-2018, presentadas por el Segundo Jefe del Estado Mayor Nacional de la Defensa Civil en diciembre de 2014 a las Agencias y ONGs para la Cooperación en Cuba.

El programa se enfoca en los próximos 5 años (2015-2020), y contiene diferentes tipos de intervenciones, incluyendo: la colaboración y fortalecimiento de capacidades de socios estratégicos cubanos del estado y de la sociedad civil; apoyo y desarrollo de capacidades en Gobiernos locales y la Defensa Civil Cubana para la preparación y la respuesta a emergencia; apoyo a mujeres y familias en zonas de desventaja social para aumentar su percepción del riesgo, preparación y resiliencia; incidencia en políticas públicas a través de la generación de evidencias y modelos exitosos que se puedan replicar y llevar a escala; incidencia para que

las acciones de prevención y respuesta del Estado Cubano incluyan acciones de respuesta diferenciadas por género, incluyendo acciones de sensibilización de los especialistas de la Defensa Civil.

Las prioridades del programa se resumen a continuación

1. Fortalecer la preparación de gobiernos y mujeres vulnerables en zonas de desventaja social y sus familias	
Prioridades para CARE Cuba	<ul style="list-style-type: none"> • Fortalecer los vínculos con los gobiernos locales y de CARE con el EMNDC para coordinar la respuesta y las acciones de RRD. • Incidir en la actualización de los Planes de Reducción de Desastres (de las cooperativas o comunidad) para que sean participativos y en base a diagnósticos previos, en zonas de desventaja social • Estimular la realización de planes de emergencia Familiar, como práctica de preparación familiar en zonas de desventaja. • Capacitación en técnicas de autoconstrucción con enfoque de Reducción de Riesgo a mujeres vulnerables • Apoyo a la realización de ejercicios de preparación local (simulacros) ante riesgo de desastres, en escuelas y comunidades en zonas de desventaja
2. Apoyar respuestas ágiles a emergencias	
Prioridades para CARE Cuba	<ul style="list-style-type: none"> • Identificación de proveedores y recursos de mayor demanda post desastre. • Compra, importación y distribución de medios de vida a las mujeres afectadas. • Compra, importación y distribución de elementos de cubiertas para los hogares de las mujeres afectadas. • Compra, importación y distribución de herramientas y máquinas de producción de materiales locales para la rehabilitación y reconstrucción de viviendas de mujeres afectadas. • Apoyo en necesidades específicas identificadas o que solicite el estado cubano después de un desastre.
3. Fomentar la resiliencia de las mujeres y sus familias	
Prioridades para CARE Cuba	<ul style="list-style-type: none"> • Incidir para la realización de diagnósticos participativos de análisis de vulnerabilidad y capacidad de las mujeres en zonas de desventaja social. • Apoyar o realizar campañas de sensibilización y precepción del riesgo. • Capacitación en medidas de adaptación, enfrentamiento al riesgo y recuperación post desastre. • Promover e impulsar mujeres y familias emprendedoras, como ejemplo para que sirvan de guía a otras mujeres.

4. Implementación del programa

Trabajo con socios locales	<ul style="list-style-type: none"> • Alianzas estratégicas, en particular alrededor de la generación de evidencias de modelos/enfoques replicables (con diferentes sectores, incluyendo el académico/centros de investigación). • Alianzas con la Defensa Civil Cubana, CITMA y otras instancias del Estado Cubano con incidencia sobre RRD y acción humanitaria. • Alianzas con organizaciones de la sociedad civil cubana para la implementación de programas y proyectos de RRD y/o acción humanitaria, y fortalecer sus capacidades en respuesta a prioridades
-----------------------------------	---

	<p>identificadas para la RRD y acción humanitaria</p> <ul style="list-style-type: none"> • Alianzas con socios internacionales en RRD y acción humanitaria para la coordinación, intercambio y colaboración
Enlaces con centros de investigación para generación de evidencias y buenas practicas/tecnologías	<p>Bajo las siguientes categorías:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Asesoría técnica de centros de investigación • Generación de evidencias de buenas tecnologías/prácticas que pueden ser demostradas y documentadas para llevar a escala • Apoyo a socios locales en el uso de la evidencia para hacer incidencia en políticas y programas públicos • Análisis de los programas y prioridades de socios Cubanos de RRD y acción humanitaria, así como de socios internacionales (NNUU, ONGs, donantes y otros) para fortalecer la coordinación y colaboración.
Monitoreo, evaluacion y aprendizaje	<p>Las acciones y proyectos implementados bajo este programa incluirán:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Monitoreo de actividades • Monitoreo de productos y resultados • Estudios de evaluación (línea base, evaluación final) incluyendo evaluaciones de impacto • Aprendizaje (reflexión estructurada, programas flexibles y adaptables, intercambio y aprendizaje local, regional, e internacional) • Medición de impacto del programa
Incidencia	<p>A diferentes niveles, (Nacional- EMNDC, local-CDP y CDM, zona de Defensa, etc.)</p> <ul style="list-style-type: none"> • Sensibilización en igualdad de género como igualdad de derechos dentro de una política de igualdad social. • Planes de reducción de desastres participativos. • Desarrollo de campañas de reducción de riesgos en los medios de difusión nacional y local toman en cuenta todos los peligros al que es vulnerable el país.
Enlaces regionales y globales	<p>Las intervenciones de CARE Cuba en este programa serán informadas y contribuirán a la implementación de la estrategia humanitaria de CARE Internacional así como de su Estrategia Programática CARE 2020. Se fomentará el intercambio con otros COs en la región LAC, y se fortalecerán los enlaces con los centros técnicos de CARE como son CEG y PECCN</p>